

Grupos anti-género en la Provincia de Santa Fe. Primera aproximación a un estudio de caso múltiple.

Anti-Gender Groups in the Province of Santa Fe. First Approach to a Multiple Case Study.

Noelia Figueroa, Clarisa Leonard, Mariángeles Camusso, Julia Goñi*

Centro de Investigaciones Feministas y Estudios de Género-Instituto de Investigaciones-
Facultad de Ciencia Política y RRII-Universidad Nacional de Rosario.
Rosario, Argentina.

Fecha de recepción: 29-06-2022

Fecha de aceptación: 07-11-2022

Resumen

En este escrito presentamos los primeros resultados de un proceso de investigación que busca reconstruir la trayectoria, a la vez que analizar los discursos públicos, de tres grupos políticos de la Provincia de Santa Fe. Estos grupos comparten la característica de ser opositores a las políticas de género. En la presente aproximación damos cuenta del proyecto general en el que se enmarca el estudio, el marco conceptual del que partimos y las características de los grupos bajo estudio. Luego, analizamos algunas de sus iniciativas y discursos públicos a partir de observaciones en sus redes sociales, portales y artículos o notas utilizadas como herramientas de divulgación. El trabajo concluye con reflexiones que emergieron a partir de las similitudes y contrastes encontrados entre estos grupos, a la luz de los marcos de análisis propuestos como punto de partida.

Palabras clave: grupos anti-género; nuevas derechas; género; democracia.

Abstract

In this article, we present the first results of a research process focused on reconstructing the trajectory and analyzing the public discourses of three political groups in the Province of Santa Fe, which share the characteristic of being opposed to gender policies. In this first approach, we present the general project in which the case study is framed. After reviewing the general theoretical framework from which we start to study them, we present each group, its territory of intervention, and analyze some of its initiatives and public discourses based on what we observe on its social networks, its own portals and articles or notes from its authorship. The article concludes with general reflections, which seek to account for some of the group discussions that emerged in the framework of the research from the similarities and contrasts observed between these organizational spaces.

Keywords: anti-gender groups; new right-wing movements; gender, democracy.

* Correo electrónico de contacto: cifeg.unr@gmail.com

I. Introducción.

En el presente artículo sintetizamos las primeras exploraciones realizadas en el marco de un Proyecto de Investigación de reciente aprobación y a desarrollarse en el período 2022-2026. La propuesta investigativa apunta a describir el desempeño público de tres espacios organizativos de sectores anti-género de la Provincia de Santa Fe, estableciendo similitudes y diferencias en sus prácticas políticas y en torno a los núcleos argumentativos de sus producciones discursivas¹. A partir del acercamiento inicial a los tres grupos, y con el objeto de describir la especificidad del fenómeno, comenzamos a observar la manera en que discuten públicamente con la agenda de derechos vinculados a género y sexualidades.

El propósito de este abordaje es contribuir a la comprensión de una problemática inexplorada a nivel local y regional, pero con un alto impacto en la agenda pública y política contemporánea: la emergencia de grupos de acción política cuya característica diferencial se constituye a partir de una intensa discursividad anti-género, que cuestiona los avances que los movimientos de mujeres y LGTB han logrado en la institucionalización de derechos para poblaciones históricamente relegadas.

El interés por conocer y comprender la dinámica de estos sectores, sus referentes públicos, sus articulaciones y sus líneas de acción política responde a una preocupación compartida por distintos espacios de investigación frente a la proliferación de discursos de odio y antidemocráticos, con tintes autoritarios y reaccionarios. Aparecen enfrentados a la perspectiva de DDHH, reconocida a partir del consenso democrático construido desde los años '80 y consolidado en Argentina a comienzos de Siglo XXI con el respaldo estatal para el avance de los juicios por delitos de lesa humanidad.

¹Nos referimos al Proyecto Cuatrienal de Promoción Científica y Tecnológica UNR-2022 “La avanzada reaccionaria de los grupos políticos anti-género en la Provincia de Santa Fe. Estudio de caso múltiple: prácticas políticas y producción discursiva de tres organizaciones entre 2018-2021” Centro de Investigaciones feministas y estudios de Género. Instituto de Investigaciones. Facultad de Ciencia Política y RRII. Universidad Nacional de Rosario. (2022-2026) Este artículo, por tanto, resulta de un proceso de investigación del que participan personas que no se ven reflejadas en las autorías, y que integran el Centro de Investigaciones Feministas y Estudios de Género del Instituto de Investigaciones de la Fac. de Ciencia Política y RRII de la Universidad Nacional de Rosario. Ellas son: Lic. Mariel Zanucoli; Lic. Amalia Prado; Lic. Arlen Buchara, Est. Ileana Fankhauser; Lic. y Prof. Carla Millán; Est. Romina Miani.

Con el objetivo de abarcar una diversidad de experiencias y trayectorias, seleccionamos tres espacios con prácticas distintas, territorios de intervención variados y metodologías de construcción política heterogéneas entre sí, que permiten abordar un panorama de prácticas y discursos diversos dentro de la Provincia de Santa Fe. Escogimos estos grupos a partir de un proceso exploratorio preliminar y de discusión grupal, donde identificamos como relevantes las tres organizaciones sobre las que trabajaremos en este artículo:

- “Defensores de mamás”: Es una iniciativa impulsada por el Frente Joven, un grupo que opera a nivel nacional e internacional, de orientación comunitaria y que desarrolla un trabajo territorial-barrial en la ciudad de Rosario.
- “Alternativa”: es un grupo estudiantil universitario con un perfil público en redes, cuyo territorio de intervención privilegiado es la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.
- “Unite por la familia y la vida”: Es un bloque de diputados integrado por distintos grupos vinculados al activismo religioso conservador, conformado a partir de las elecciones provinciales legislativas de 2019.

En la selección, buscamos diversidad en relación al público al que dirigen sus acciones, sus estructuras organizativas, sus narrativas y estéticas, así como sus articulaciones y referencias. Todas estas dimensiones constituyen algunos de los aspectos a observar con el objeto de caracterizar no solo sus marcos ideológicos y sus estrategias constructivas, sino también y principalmente sus vínculos con la generación y consolidación de discursividades des-democratizantes. Sin embargo, en este artículo, no abordaremos el análisis concreto de esas discursividades en clave comparativa, metodología prevista para ser aplicada en los próximos meses².

² Utilizamos el término discursividades para referirnos a la dimensión significante de los fenómenos sociales, asentándonos en las pautas definidas por Eliseo Verón en la Semiosis Social: *“Toda producción de sentido es social. Todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido. Este doble anclaje, del sentido en lo social y de lo social en el sentido, sólo se puede develar cuando se considera la producción de sentido como discursiva”* (Verón, 1987, pág. 126). Esta noción nos conduce a la conformación de corpus integrados por “paquetes textuales” definiendo a estos como “conjuntos compuestos por una pluralidad de materias significantes: escritura-imagen, escritura-imagen-sonido, imagen-palabra” (Verón, 1987, pág. 17), y reconociendo que estas materialidades significantes constituyen “una configuración espacio-temporal de sentido” (Verón, 1987, pág. 127).

Una de las dificultades que enfrentamos en este momento exploratorio de la investigación es la complejidad de definir un corpus que presente características formales semejantes: cada uno de los espacios seleccionados expone, exhibe, desarrolla sus propuestas utilizando soportes y lenguajes diferentes. Esta disparidad de textualidades, redundando en la imposibilidad de comparaciones sistemáticas. Por esta razón entendemos este momento en términos de descripción cartográfica (Rolnik, 1989), es decir apuntamos a la realización de un mapeo de los diferentes dispositivos (Traversa, 2001) en los cuales cada colectivo despliega estrategias argumentativas.

En esta línea, aquí nos limitaremos a introducir una descripción de los grupos en función de compartir lo avanzado hasta el momento, trabajando principalmente con fuentes secundarias. El corpus de materiales relevados —fuertemente determinado por las condiciones asimétricas de acceso a las intervenciones públicas de estos tres espacios— se construyó a través del acceso a: sitios web; publicaciones, comentarios e interacciones en redes sociales (Instagram y Facebook); notas periodísticas y de opinión; y documentos institucionales publicados en plataformas digitales y blogs. Asimismo, el análisis de los casos se combinó con una lectura crítica-interpretativa de otros trabajos de investigación que los abordan y de bibliografía general sobre la problemática.

Como recorte temporal para enmarcar el desarrollo de este Proyecto, analizamos las producciones públicas generadas entre agosto de 2018 y abril de 2022. El punto de origen está dado por la irrupción de estos grupos anti-género en la escena pública, su fortalecimiento y visibilidad en la contraofensiva al movimiento de derechos, género y diversidad. El cierre se definió por un criterio de funcionalidad práctica, con el objetivo de producir un primer informe de lo observado.

II. Marco teórico y estado actual de la cuestión.

Los estudios sobre grupos conservadores y reaccionarios, ubicados en el espectro difuso de las “derechas” en Argentina y en el continente, tienen un campo problemático propio dentro de la producción de las ciencias sociales. Nos interesa realizar aquí una breve reconstrucción de las perspectivas conceptuales y socio-históricas desde las que resulta posible la comprensión actualizada de las derechas en nuestro continente. Según el politólogo italiano

Norberto Bobbio, izquierda y derecha son conceptos relacionales, y, por tanto, no es posible sustantivarlos. Se hace preciso comprenderlos en contexto para avanzar en su caracterización en cada momento civilizatorio, ya que los contenidos de sus discursos, programas y proyectos cambian a lo largo del tiempo y de forma situada, y se van alterando en función del propio enfrentamiento que generan (Bobbio, 1994).

Esta perspectiva, que ya constituye un clásico de referencia indiscutible en la materia, presenta una limitación, señalada por Velazco e Cruz (2015): impide reconocer que, desde que comenzó a utilizarse esta descripción topográfica en el campo político —es decir, desde la Francia republicana en adelante—, existen una serie de valores asociados a cada una de estas esferas que no han variado tanto a lo largo del tiempo ni en las diferentes regiones en que se han utilizado. El autor brasileño retoma los planteos de Steven Lukes (2013), quien abona a una definición menos lábil, sin resultar restrictiva, que asume que el espacio político de las derechas —así como el de las izquierdas— más allá de su diversidad interna, comparte un tronco común de referencias, valores históricos, procesos familiarizados entre sí. Siguiendo su planteo, es posible afirmar que más allá de los desplazamientos temporales y espaciales, existe un núcleo básico de coincidencias que permiten definir de forma menos abstracta a estos sectores políticos.

En Argentina diferentes autorxs como Giordano (2019) sostienen que hablar de “nuevas derechas” implica relevar las actualizaciones de los idearios recurrentes que estos sectores propugnan históricamente, que son comprensibles siempre que se analicen de forma conjunta con el desempeño de las fuerzas sociales que le dan carnadura en el marco de los conflictos políticos que protagonizan.

Uno de los principales ejes del debate, en torno a si hay o no “nuevas derechas” es la pregunta en torno a si estos sectores ahora se sostienen dentro del consenso “democrático”, es decir, si han abandonado la tradicional afinidad golpista para reciclarse con discursos que se mantienen siempre dentro de la institucionalidad que en América Latina se consolidó luego de las feroces dictaduras neoliberales de los años ‘70. Esta perspectiva de caracterizar a esta derecha como “democrática” tuvo renovado impulso cuando Mauricio Macri comenzó a gobernar la Argentina en 2015, pero se ha ido cuestionando y diluyendo en vista de la cantidad de atropellos institucionales que han significado la instauración de gobiernos de derecha que

han accedido al poder mediante procesos dudosamente legítimos y escasamente legales, desde Honduras (2009) en adelante hasta el golpe en Bolivia de 2018.

En los últimos años surgieron nuevas líneas de investigación para caracterizar el activismo de sectores que adquirieron mayor visibilidad durante el llamado “giro a la derecha” en la región (Torrico, 2021; Morresi, 2008; Saidel, 2021). Asimismo, a nivel internacional, diferentes autorxs marcan las coordenadas básicas de comprensión del crecimiento de las derechas. “Tenemos incluso problemas para nombrar lo que está sucediendo: ¿Qué es esto? ¿Autoritarismo, fascismo, populismo de derecha, democracia antiliberal, liberalismo antidemocrático, plutocracia de derecha? ¿O es otra cosa?”, se pregunta Wendy Brown (Brown, 2021, p. 17) y señala el recrudescimiento del neoliberalismo transnacionalizado, un contexto de creciente precariedad, empobrecimiento, altos índices de desigualdad social, acompañado de incertidumbre e inestabilidad. Estas son las condiciones en las que se produce el avance de estas derechas antidemocráticas, que crecen y suman adeptos en la producción y explotación política de pasiones y afectos tristes —miedo, odio, ira, resentimiento, etc—. Y ocurre en un contexto global de intensificación de la violencia, la desposesión y la explotación de la humanidad y la precariedad de la vida en general (Brown, 2021).

A esa complejidad se suma una especificidad del Cono Sur en relación a la imposición de proyectos antidemocráticos: el neoliberalismo es intrínsecamente violento porque fue impuesto a través de gobiernos de facto que reorganizaron la relación entre sociedad, economía y política. Siguiendo a Gago y Palmeiro:

[el neoliberalismo] se presenta como un régimen de existencia de lo social y un modo del mando político instalado regionalmente con la masacre estatal y paraestatal de la insurgencia popular y armada, y consolidado en las décadas siguientes a partir de gruesas reformas estructurales, según la lógica de ajuste de políticas globales (2021, p. 15).

En nuestra investigación, nos interesa destacar aquellos trabajos que se enfocan particularmente en los altos niveles de confrontación de estos grupos de derecha con la agenda de género y sexualidades, entendiendo que ello les ha permitido aglutinarse y ganar las calles en más de una oportunidad.

En esta línea, sólo para nombrar algunas de las producciones con las que referenciamos nuestra investigación, destacan las publicaciones del Observatorio de Sexualidad y Política del proyecto Género y Política en América Latina. También la revista *Habemus Gender!* del mismo grupo en articulación con Akahatá y otros centros de investigación y producción especializados en la temática (Bracke y Paternotte, 2018). Se suma, en 2020, el dossier “Las ofensivas antigénero”, de LASA FORUM (Latin American Studies Association, 2020) y la “Cartografía argumentativa de los sectores fundamentalistas/conservadores” de Victoria Pedrido (2021) elaborada por Advocacy de FUSA. Con una perspectiva más amplia de análisis político sobre la configuración ideológica y organizativa de estos grupos, es también una referencia el libro de Pablo Stefanoni (2021) “¿La rebeldía se volvió de derecha?”.

Entre estos análisis se destaca una dimensión fundamental de las “nuevas derechas” que —más allá de sus diferencias y singularidades— las aúna y atraviesa. Sobresale entre estos grupos una apelación moralista y fundamentalista que —si bien está en el legado conservador de la tradición de derecha— les imprime cierta especificidad y novedad; y está ligada a un momento histórico-político particular. Esta característica permite hablar del giro a la derecha como una respuesta que pretende enfrentar a los feminismos organizados, que han demostrado en la última década tener capacidad de movilizarse masivamente y de agenciar en el espacio público sus reclamos. Según Gago (2019), se estaría atravesando un momento de *contraofensiva* de los poderes eclesiales, económicos y militares contra la *ofensiva* igualitaria y democratizante de los cuerpos feminizados en el espacio público y en la política. Se hace necesario entonces comprender el vínculo entre derechas y conservadurismo social en la articulación que les facilita reunirse, de forma enfrentada contra lo que estos sectores denominan como “ideología de género”.

En Argentina el movimiento conocido como “marea verde” marca un punto de inflexión por el cual muchos de estos grupos antidemocráticos comenzaron a visibilizar las redes existentes. Generaron nuevas plataformas organizativas en una clave defensiva/reactiva frente al avance de los feminismos organizados y sus conquistas de derechos en el marco de lo que se plantea como una “cuarta ola feminista” (Freire et al., 2018).

No deben perderse de vista las complejidades abiertas o exacerbadas por la pandemia de Covid19. El ASPO y las medidas adoptadas no han logrado frenar ni contrarrestar una marcada acentuación de las desigualdades (de clase, de género, raciales, etarias, etc.); han incrementado la tensión social y psíquica; y han generado una sobrevaloración de constructos como la familia, el hogar, la privacidad. Este proceso impactó de forma diferencial en las mujeres y subjetividades feminizadas —sobre quienes recaen mayoritaria y violentamente los perjuicios del encierro— pero también en los feminismos como movimiento, que al “perder la calle” vieron afectada su capacidad de disputa política contra los poderes conservadores.

La visibilización y fortalecimiento previo de este sujeto político activo (los feminismos y movimientos LGBTQ+) generó una diversidad de respuestas a nivel social y político. Entre las respuestas reactivas y defensivas, están los tres grupos del espectro de las derechas escogidos para esta investigación. Se ha decidido categorizarlos como “grupos anti-género” por la característica que comparten de oponerse a la agenda de mujeres y diversidad sexual.

III. Descripción de los grupos escogidos.

A. Frente Joven: Defensores de mamás como estrategia anti-aborto.

“Defensores de mamás” (DDM) es una de las líneas de intervención impulsadas por la asociación civil Frente Joven (FJ). En lo que respecta a su incidencia en la ciudad de Rosario, DDM se configura como el proyecto principal y, en tal sentido, en los últimos años ha operado como una agrupación en sí misma, ligada a los objetivos del FJ pero haciendo predominar su perfil socio-asistencial en algunos barrios populares. DDM se inicia entre los años 2013 y 2014 en C.A.B.A. y en ciudades bonaerenses como Tigre y San Isidro; y, progresivamente, va desembarcando en San M. de Tucumán, Mendoza, Mar del Plata, San Juan, Lobos, así como llega —a la par de la expansión del FJ por la región— a ciudades como Asunción, Guayaquil y Lima. A mitad de 2019, tras la apertura de nuevas sedes y convocatorias de voluntarios en las localidades de San S. de Jujuy, San Miguel y Córdoba, DDM comienza a trabajar en barrios rosarinos, Tiro Suizo primero y luego en Nuevo Alberdi Oeste (Srebot, 2019).

En principio, como explicitan en sus redes y página web, el objetivo de *defender a las madres* se figura ligado a la problemática de la mortalidad materno-infantil, causada por los altos niveles de pobreza y vulnerabilidad socio-sanitaria de nuestro país. Frente a ello,

impulsan una serie de iniciativas viabilizadas por una red de jóvenes *voluntarios* que se reúnen todos los sábados y recorren barrios populares “buscando” o “localizando” a mujeres embarazadas para brindarles la contención y el asesoramiento que estarían necesitando. Organizan encuentros y talleres donde trabajan “con las madres todos los temas del embarazo y primeros meses de vida del bebé, desde lo médico, lo psicológico y nutricional” (Defensores de mamás, s.f.) a través de diferentes “dinámicas” como charlas de maternidad, manualidades, clases de cocina, de gimnasia, cursos sobre salud y pre-parto. Asimismo, mediante el seguimiento personalizado de cada voluntario, instan a las embarazadas a que se realicen los controles médicos trimestrales. Finalmente, y si han asistido a los talleres y controles demostrando ser madres comprometidas y responsables, los DDM celebran la finalización del programa en encuentros tipo “babyshower” donde les adjudican una “cuna con todos los elementos necesarios para los primeros meses de vida del bebé” (Defensores de mamás, s.f.).

Ahora bien, no es posible aproximarse a una descripción inteligible de este programa, de sus objetivos y prácticas en la ciudad de Rosario, sin ampliar nuestra observación hacia la racionalidad e intereses de la organización FJ que nuclea a los DDM. El FJ se define como una agrupación “que promueve el compromiso y la participación de los jóvenes en la sociedad”. Su fundación tiene lugar en la Ciudad de Buenos Aires a mitad del año 2010, es decir, en un contexto singular marcado por el debate legislativo —y por un álgido clima social— en torno a la Ley de Matrimonio Igualitario, fuertemente resistida por organizaciones conservadoras y religiosas, católicas y evangelistas.

En esta línea, dos años después y en ocasión de las audiencias convocadas por la Comisión Bicameral del Congreso Nacional sobre el proyecto de modificación del Código Civil y Comercial, el FJ concretó una de sus primeras intervenciones públicas, haciendo explícita su oposición a la ampliación de derechos sexuales y reproductivos. Por un lado, a través de un documento que presentaron en una de estas audiencias en el Rectorado de la Universidad Nacional de La Plata (Frente Joven, 2012a); y, por otro, mediante la publicación de un informe de “Análisis y estadísticas de opinión” basado en las ponencias de las audiencias y enfocado en los aspectos que, a su entender, resultaron más controvertidos, es decir, los relativos a “mujer-vida-familia” (Frente Joven, 2012b). Se trata, en el primer caso, de un escrito con pretensiones jurídicas y bioéticas donde argumentan, fundamentalmente, contra las técnicas

de reproducción humana asistida. Mientras que el informe publicado unos meses después pretende demostrar la ilegitimidad de las reformas propuestas basándose en lo que construyen —nuevamente, con aspiraciones de científicidad y objetividad— como un “claro consenso” de rechazo de la ciudadanía; esta vez, no solo ante las técnicas de reproducción asistida, sino también en lo referido al nuevo régimen matrimonial, a la regularización de las uniones convivenciales y al denominado divorcio express.

Sin embargo, tal y como se desprende de las consideraciones sobre “el inicio de la vida humana” vertidas en ambos informes, desde sus orígenes el objetivo principal de la batalla del FJ apunta a impedir la legalización del aborto (o en defender la clandestinidad del mismo). Sus primeras acciones, manifestaciones y reuniones con legisladores, tuvieron lugar en el marco del “plan estratégico en rechazo al protocolo de aborto no punible”, lanzado en 2012 (Frente Joven, 2012c). Desde entonces, y ante los sucesivos avances (y frenos) en la marcha hacia la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo (IVE), el FJ se perfila como una de las agrupaciones protagonistas entre los sectores autodenominados “provida” que encuentran su enemigo en los movimientos feministas y en la llamada “ideología de género”. La “defensa de las mamás” ante la pobreza —en su lectura, la única causa de los abortos espontáneos y voluntarios— se revela entonces como parte de la ofensiva anti-género que ve en la IVE y en la ampliación de derechos sexuales y reproductivos una mera demanda de clase media, una aberración anti-ética, incluso un negocio lucrativo, o —en palabras de Leandro Flocco, ex presidente del FJ— un “capricho gorila y burgués” (Flocco, 2020).

Entonces, ¿quiénes son estxs jóvenes preocupadxs por “construir una sociedad más digna a través de la promoción y el sostenimiento de los derechos humanos fundamentales” (Frente Joven, s.f.) ¿Qué adscripciones políticas e ideológicas subyacen y apuntalan a esta agrupación —devenida asociación civil en 2013— que se asume apartidaria y aconfesional? Bajo un estilo de liderazgo y activismo original o renovador, el FJ reniega de las formas tradicionales de hacer política; a la vez que —como otras agrupaciones neoconservadoras— se distancia estratégicamente de los discursos religiosos, se “seculariza” para ampliar su convocatoria y su incidencia política (Morán Faúndes y Peñas Defago, 2020). Sin embargo, no es difícil identificar en sus prácticas y discursividad plagadas de apelaciones a los valores, la familia, el amor, la esperanza o la solidaridad, un alineamiento estrecho, aunque *aggiornado*, entre el FJ y la doctrina social de la Iglesia católica (Pedrido, 2021).

Asimismo, su filiación católica se infiere rápidamente a partir de un rastreo por las diversas fundaciones que los auspician y las organizaciones con las que articulan, entre las que destacan: la fundación Conin (fundada por el opusdeista Abel Albino), la Universidad FASTA (perteneciente a la Fraternidad de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino y usina —junto con la U.C.A.— de algunos cuadros del FJ como el ya mencionado Flocco, la ex directora ejecutiva Ana Belén Mármora y el flamante director ejecutivo Agustín Caulo), la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas, el Centro de Bioética, persona y familia, y la Fundación Hans Seidel. Ésta última, un *think tank* de origen alemán y vinculado a la Unión Social-Cristiana, despliega una amplia influencia en nuestra región, especialmente formando dirigentes y brindando asesoramiento a representantes parlamentarios de derecha (Pedrido, 2021. p. 24; Morán Faúndes y Peñas Defago, 2020, p. 254).

En este sentido, en paralelo al activismo territorial y asistencial impulsado por los DDM (y otros proyectos como “Crecer” y “Derecho al futuro”), el FJ pretende también asumir un perfil profesionalista o de experticia, ligado a una comprensión gerencial de la política y orientado a incidir en los espacios de discusión y diseño de políticas públicas. A nivel nacional, es el espacio “Jóvenes Dirigentes” el que reviste este perfil; se trata de un programa de formación de futuros líderes destinado a un público juvenil universitario. Por otro lado, a escala regional, el FJ coordina con sus pares peruanos, ecuatorianos y paraguayos el Foro Joven Panamericano. Desde allí, en conjunto con otras agrupaciones neoconservadoras, impulsan estrategias de comunicación y de intervención en comisiones de derechos humanos de organismos como la OEA, donde intentan imponer su agenda moral anti-género (Morán Faúndes y Peñas Defago, 2020, p. 254).

Provisoriamente, podemos concluir este primer acercamiento a uno de los espacios objeto de nuestra investigación, destacando ciertas particularidades respecto a las nuevas derechas. En primer lugar, si bien pueden encontrarse puntos de contacto o confluencia en la ofensiva anti-género, el FJ se distancia de las derechas radicales (“*alt-right*”), anti-sistemas o también identificadas por los discursos de odio. Asimismo, aunque forme parte de un neo-tecnocratismo moralista que arremete contra la política “tradicional” y arriesga la democracia (Solano Gallego, 2019), no sostiene un discurso anti-político, ni siquiera anti-estado y mucho menos elitista. Consideramos, por el contrario, que el carácter solidario, alegre, amoroso y comprometido bajo el que se identifica, hace del FJ y de otras agrupaciones neoconservadoras

un fenómeno que reviste sus particularidades y complejidades, no desligadas, desde ya, de los fundamentalismos religiosos y de sus peligros para el avance en materia de derechos y democratización.

B. Alternativa: La juventud rebelde del “sentido común” contra la hegemonía progresista.

En este apartado, nos detendremos en el caso de la agrupación política estudiantil “ALTERNATIVA FCPOLIT”, que tiene como esfera de acción principal la Facultad de Ciencia Política y RRII de la Universidad Nacional de Rosario. Es un grupo que está conformado por estudiantes de diferentes carreras de la mencionada Facultad, permanece activo desde hace 4 años, y posee ciertos niveles de institucionalización, evidenciado por su participación en dos elecciones del claustro estudiantil de la Facultad y la presentación de numerosos proyectos al Consejo Directivo, donde no tienen representación en el mismo pues nunca han obtenido la cantidad de votos necesarios para contar con un/a consejx. Para sistematizar su perfil y sus líneas públicas, tomamos como referencia las publicaciones en sus redes sociales (Instagram y Facebook) así como las interacciones que sostuvieron con sus seguidores en esas plataformas. También incluimos sus declaraciones en medios periodísticos y cartas de lectores que llevan su firma en periódicos de Rosario. Particularmente, en el marco del proyecto de investigación en curso, analizamos su producción pública en el período de tiempo comprendido entre noviembre del 2018 y la actualidad.

En sus propias palabras, “Alternativa nace en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR en el año 2018, como una respuesta a la innegable cooptación de las universidades públicas y el deterioro cultural que eso trajo aparejado” (La Capital, 2021). Noviembre de 2018 es la fecha de los primeros posts que encontramos en sus páginas; al mismo tiempo, el 2018 es un año que marca un punto de inflexión para el estudio del accionar de estos grupos en Argentina, en función de la importante contraofensiva que construyeron frente al debate sobre la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en el Congreso de la Nación.

Para comenzar a analizar Alternativa, partiendo desde un punto central como es su propia nominación, se hace inevitable establecer una relación con el movimiento estadounidense de extrema derecha Alternative Right (derecha alternativa), más conocido

como Alt-Right. Incluso ateniéndonos únicamente a sus principales características es posible trazar una línea de vinculación entre ambos objetos (de estudio) o sujetos colectivos (de acción). Ninguno de ellos se reconoce bajo, o respondiendo a, algún partido político concreto, al contrario, conforman un conjunto heterogéneo de corrientes de extrema derecha situadas fuera del conservadurismo convencional (Stefanoni, 2021).

Al igual que el caso estadounidense, y siempre siguiendo sus posteos en redes, es posible observar que la identidad política de Alternativa se apoya en gran medida en su manifestación *en contra de ciertas acciones, instituciones, políticas, espacios/* y no tanto en sus propias ideas propositivas. Su ofensiva está dirigida principalmente hacia la corrección política, hacia la neolengua del progresismo instituido. Reconocen allí un “disciplinamiento cultural” que necesita de una “policía del pensamiento” que forma parte —según su lectura— de una estructura y un status quo que ellxs denuncian (Stefanoni, 2021).

El ataque es plasmado principalmente en discursos de odio que se nutren y multiplican en el entorno digital y las redes sociales, espacio de interacción que tiene como actor protagónico a la generación millennial³, grupo base de estos movimientos. ¿Podemos, sin embargo, identificar la retórica y estilos discursivos de *alt-right* en la agrupación Alternativa? Tal vez. El rechazo en su narrativa a todo lo que se presenta como una posible hegemonía en la Institución universitaria, como un dogma, aparece acompañado de una recuperación de temáticas circulantes que son relanzadas con fin distorsionador y desestabilizador. Utilizan mucho las frases directas como “Que no te la cuenten”, “No al adoctrinamiento”, apelan a “que digan la verdad”, a la honestidad, que es un valor que estaría faltando en las instituciones a las que interpelan. En términos de Stefanoni es la derecha ahora la que dice “las cosas como son” pateando el tablero de la corrección política mientras que la izquierda defendería el reinado de una neolengua con términos prohibidos para evitar que la verdad emerja a la superficie.

³ La generación millennial o generación “Y” son aquellas personas nacidas entre 1981 y 1993 (o 1996, según el organismo que se consulte). En este grupo etario se sustenta la derecha alternativa estadounidense. La generación Z o Centennials se compone de quienes nacieron a mediados de los 90 hasta 2012. La agrupación estudiantil Alternativa, al estar enmarcada en el ámbito universitario, encuentra sus bases principalmente en las edades de 18 (2003) a 25 (1996). Las clasificaciones se realizan principalmente en base a la tecnología, su uso y acceso. Debemos considerar que esta clasificación aplica principalmente para Occidente y considera los procesos fundamentalmente norteamericanos lo que puede significar una llegada diferida a nuestro país. (Cuesta, E. et al, 2008)

Sin embargo, aunque muchos de estos motivos “anti” o por la negativa son encontrados en sus posteos, también aparecen otro tipo de retóricas que es importante analizar. A partir de un conteo de palabras utilizadas, excluyendo Hashtags y slogans de uso recurrente, encontramos que:

1 de cada 26 posteos utiliza la palabra independiente.

1 de cada 26 utiliza la expresión pensamiento crítico /visión crítica.

1 de cada 14 publicaciones utilizan la palabra Libertad.

1 de cada 9 publicaciones utiliza la palabra Patria.

1 de cada 7 publicaciones utiliza la palabra Malvinas.

Más allá de las construcciones discursivas orientadas por la retórica *alt-right*, aparecen en los posteos de Alternativa una referencia incluso más notoria a temáticas vinculadas a la Patria. Sobre todo en ocasión de las fechas conmemorativas del calendario patriótico, se observan publicaciones que en términos de diseño, juegan con una iconografía escolar y militarista. Por otra parte, es llamativa la sostenida evocación a Malvinas, con énfasis en el conflicto bélico más que en la soberanía: submarinos, tropas, corresponsales de guerra, ex-combatientes. La paleta de colores predominante también está vinculada a los azules y celestes; el azul marino —oscuro-desaturado-de ultramar— es preponderante, aunque suele aparecer el amarillo para referirse a algunas temáticas de la agenda internacional. Captamos una suerte de continuidad entre las gestas patrióticas sanmartinianas, la heroicidad atribuida a los combatientes en Malvinas, y su actual posicionamiento como jóvenes líderes referentes de la lucha contra lo que entienden como la hegemonía progresista en la Universidad.

Los personajes retratados que protagonizan las publicaciones son, mayoritariamente varones cis representantes de la masculinidad hegemónica. Aparecen pocas mujeres y, las que aparecen, tienen roles destacados en ámbitos políticos u ocupaciones estereotipadamente masculinizadas.

Luego de observar sus redes, analizar sus publicaciones y ponerlas en relación con bibliografía variada respecto a la temática de grupos de derecha, conservadores y anti-género, nos resulta posible avanzar en una hipótesis general respecto a la caracterización de la agrupación. Entendemos que, por sus formas de accionar, por la retórica anti-hegemonía y por su búsqueda de intervención novedosa en el espacio público, nos encontramos frente un

grupo que podría ser encuadrado fácilmente dentro de las derechas alternativas que crecen en otros lugares del mundo. De ello dan cuenta las distintas iniciativas “disruptivas” que sostuvieron en estos cuatro años, como la búsqueda de captar atención con videos de adecuada edición, o la difusión de proyectos “políticamente incorrectos” como el de enfrentar el uso del lenguaje inclusivo por parte de los/as docentes de diferentes cátedras y la juntada de firmas de la iniciativa “FueraChe de Rosario”, una acción pública que contó con el acompañamiento de la plataforma internacional antiderechos *CitizenGo* y con la que obtuvieron gran visibilidad mediática.

El uso recurrente de algunos términos también permite encuadrar allí al grupo, como es el recurso reiterado a la idea de “Libertad”. Sin embargo, al establecer la regular utilización de otro tipo de términos como “Patria” “Malvinas” “Héroes” “Nación”, se evidencia una impronta contundente de referencias y motivos clásicos de la derecha católica-castrense argentina, con la que comparten también la crítica a la globalización. En palabras del referente de la agrupación:

Todo ofende a la nueva izquierda posmoderna, que es lo mismo que la vieja izquierda pero con maquillaje. Comparten su totalitarismo, su intolerancia y su visión infantil del mundo. Como siempre, sus proyectos fracasan mientras abrazan la agenda globalista, al servicio de los poderosos del mundo (La Capital, 2021).

Este último aspecto invita a preguntarnos, realmente ¿cuánto de novedad existe en la configuración particular que observamos en esta fuerza? O, al contrario, ¿podrían encontrarse rasgos familiares compatibles con una derecha nacionalista tradicional de vieja data en nuestro país, en tanto una de las corrientes de expresión de los sectores conservadores en Argentina? Excepto por el ingrediente católico-integrista, el resto de los elementos que generalmente son asignados a este perfil, como el espíritu de cruzada (antiliberal y antimarxista), la nación como instancia primaria y absoluta, la visión autoritaria del orden político, así como la referencia a las Fuerzas Armadas (Altamirano, 1989), pueden identificarse en sus discursos, posteos, publicaciones, etc. y permiten asociarlos con esa zona del árbol genealógico que se corresponde a la familia de las derechas históricas en nuestro país.

Nos interesa, por último, señalar dos de sus iniciativas más resonantes durante el período observado. Una es la campaña en redes sociales que acompañaron a la presentación

de un proyecto de autoría de Alternativa al Consejo directivo en la Facultad de Ciencia Política UNR en julio de 2019, en oposición a la incorporación de un seminario sobre aborto en la oferta curricular electiva de la carrera de Trabajo social. La segunda es la campaña de junta de firmas, difusión y confrontación pública con dos cátedras de la facultad por el uso de lenguaje no sexista e inclusivo, llevada adelante con mucha fuerza por la agrupación en octubre de 2021, con el slogan #NoJodanMás.

Es posible identificar ambas políticas como estrategias de posicionamiento reactivas frente a los procesos de institucionalización de las políticas de género en educación superior, derechos que fueron conquistados sobre la base de los mecanismos democráticos de representación habilitados por el principio de cogobierno universitario⁴. Forman parte de la cristalización institucional del emergente que implicó la irrupción masiva de los movimientos feministas y de la diversidad sexual dentro del ámbito universitario, que se tradujo en la mayor visibilidad otorgada a la existencia de centros de estudio e investigación feministas, en el armado de asambleas y espacios de encuentro, y sobre todo en la generación e implementación de dispositivos como los Protocolos de Atención frente a las violencias sexistas (2014) primero y los espacios de gestión como la Secretaría de Género y Sexualidades de la Facultad (2018) después.

La construcción de un discurso antagónico a esos procesos, que podríamos caracterizar de engañoso en tanto culpabiliza a la Facultad de “imponer” una ideología de género, y propone una autovictimización acusando de “persecución política” a las Cátedras que promueven la reflexión en torno a los usos del lenguaje inclusivo, forma parte de una perspectiva general de la agrupación estudiantil que se expide en contra de cualquier forma de ampliación de derechos para las mujeres y personas LGBTQ+. En términos generales podemos decir que con ambas iniciativas, Alternativa (que no cuenta con representación estudiantil en el Consejo Directivo de la Facultad) se opone al espíritu de esa

⁴ La utilización de lenguaje no sexista e inclusivo, así como la transversalización de la perspectiva de género, forman parte de lineamientos encomendados tanto por la resolución del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencia Política UNR (Res. CD 2505/18) como por el Consejo Superior UNR 662/19. Ambas, habilitan la utilización de expresiones del lenguaje inclusivas y no sexistas en las producciones escritas y orales realizadas por integrantes de los cuatro claustros. Su proceso de incorporación implicó un trabajo de articulación con representantes de las unidades académicas que ya habían aprobado la normativa (Psicología, Ciencia Política, Ingeniería y el Instituto Politécnico) del cual participaron docentes e investigadores/as, representantes estudiantiles, profesionales del campo de la comunicación, el periodismo, la literatura y activistas locales (Vilche, 2021).

institucionalización de las políticas de género, ocluyendo la historicidad de los mecanismos institucionales a partir de los cuales el sistema democrático universitario se ha ido desplegando en la historia de la educación superior pública en nuestro país, y pretendiendo silenciar los procesos de cuestionamiento y revisión críticas de las estructuras de poder realmente existentes que los feminismos vienen impulsando a partir del parteaguas de Ni Una Menos y su impacto en la vida universitaria. Interesa aquí evidenciar por qué disparar contra las políticas de género en la Universidad implica en cierta medida hacerlo contra la democracia universitaria sobre la que se ha construido, y que ha venido a fortalecer y multiplicar.

Los mencionados intentos de esta agrupación estudiantil de “salvar” (sic) la educación superior desconociendo procesos construidos sobre los mecanismos representativos que la fundan, se emparentan, nuevamente, con un perfil ideológico vinculado más a la derecha nacionalista reaccionaria (Morresi, Vicente y Saferstein, 2020), en tanto una de las vertientes que conforman el espectro de las derechas en nuestro país. Esto puede rastrearse si revisamos la historia reciente de esta vertiente, y relevamos qué ha identificado cómo amenazas, a cuáles valores, en el transcurso de su historia de vida; y también, cómo estas manifestaciones se vinculan con los procesos de conquista de derechos en nuestro país, con el propósito de poder diferenciar qué hay de novedoso y qué de continuidad en el análisis de esta expresión conservadora en su versión estudiantil universitaria.

C. Bloque Unite: enfrentando la “ideología de género” en la escena política electoral.

El frente “Unite por la familia y la vida” irrumpe en la escena política santafesina en el año 2019 en ocasión de las elecciones legislativas de nivel provincial, donde —contra todo pronóstico y a pesar de una campaña electoral de bajos recursos— sus candidatxs logran posicionarse como tercera fuerza y obtener seis bancas en la Cámara baja. Encabezado por la ex modelo y panelista Amalia Granata, Unite consagra también como diputadxs al pastor evangélico Walter Ghione, al abogado católico Nicolás Mayoraz, a Betina Florito (una ex candidata a concejal por el PRO), Natalia Armas Belavi y Juan Argañaraz. Esta experiencia, alineada en la “defensa de las dos vidas”, representa la consolidación de una alianza entre los sectores católicos y evangélicos en Santa Fe (Loza y López, 2020, p. 69), así como un primer triunfo de los sectores anti-género en la disputa político-electoral.

El frente Unite comenzó a gestarse en el año 2018 impulsado por los debates en el Congreso Nacional sobre la IVE y en torno a la actualización de la Ley de Educación Sexual Integral. En medio de la intensa movilización social de dicha coyuntura, se fue conformando como un ecléctico espacio de referencia política y con proyección electoral dispuesto a convocar y aglutinar al sector de los llamados “pañuelos celestes”. Por entonces, tanto el pastor Ghione como Mayoraz participaron como sus portavoces en las sesiones de diputados; y, como referentes de las agrupaciones Comunidad Redentor, Consejo de Pastores y Rosario te quiero Provida, implementaron en Rosario la campaña “Con mis hijos no te metas”, una cruzada contra la “ideología de género” (Buchara, 2019). Ambos son figuras ya reconocidas y de trayectoria en el paisaje del conservadurismo religioso local en la oposición a una agenda de derechos sexuales y reproductivos. En su activismo destacan los recursos de amparo contra la entrega de anticonceptivos gratuitos y contra el protocolo de interrupción legal del embarazo (ILE), acampes contra el matrimonio igualitario en 2010 (Buchara, 2019), así como la reciente presentación de un proyecto legislativo para eliminar el Ministerio provincial de Igualdad, Género y Diversidad.

Por su parte, en una provincia donde cada vez más periodistas y famosos dan el salto a la arena política, Granata basó su campaña y construyó su perfil político presentándose como una outsider preocupada por los valores y la familia, y oponiéndose a lo que denomina la “vieja política”. En base a ello, a poco de las elecciones, declaró su ruptura con lxs aliadxs confesionales, de manera que la exitosa aventura electoral de Unite se fractura apenas lxs legisladores asumen sus cargos: las diputadas Granata y Betina Florito conformaron su propio bloque “Somos Vida” y el resto constituyen el bloque “Somos Vida y Familia”. Las razones de esta ruptura, sostienen los medios informativos, se basan en diferencias centradas en los modos de hacer política, los personalismos y desnudan las diferencias de un agrupamiento constituido en torno a su oposición a la legalización del aborto.

En el bloque “Somos Vida y Familia” destaca la figura de Walter Ghione y su estructura partidaria ligada fundamentalmente al evangelismo. El partido UNO —“Una Nueva Oportunidad”—, se armó a comienzos del 2020 de cara a las elecciones legislativas del 2021 cuando, finalmente, se integraron a Cambiemos bajo la “bendición de Macri” (Borrego, 2021a) y gracias a un diálogo fluido con referentes del ala más dura como Patricia Bullrich (Yanson, 2020). A diferencia de otros grupos enmarcados más enfáticamente por una estrategia

secularista (Vaggione, 2005; como se citó en Morán Faúndes y Peñas Defago, 2020, p. 247), UNO parece no esforzarse demasiado en ocultar su raigambre religiosa y, a pesar de declararse como un movimiento político no confesional (Pedrido, 2021, p. 21), no duda en identificarse como “el partido evangélico” (Una Nueva Oportunidad, s.f.). Sin dudas, este proceso responde al significativo crecimiento y expansión que dicho culto ha tenido en nuestra región en las últimas dos décadas; y, aunque incipiente, representa un fenómeno novedoso para nuestro sistema político, provincial y nacional.

En cuanto al bloque de Granata, “Somos Vida” también fue prontamente abortado. En 2020 la diputada celeste culmina su alianza política con Florito y en 2021 se suma al PRO para competir en las PASO como segunda precandidata a senadora nacional en la lista liderada por Angelini. Su lista, Santa Fe nos une, pierde. Molesto por esta jugada, el presidente del partido Unite, José Bonacci, envía una carta a la Presidencia de la Cámara de Diputados de la Provincia para dejar sin efecto el aval de su partido al bloque unipersonal de Granata (El ciudadano, 2021). José Bonacci es el presidente de Unite, un sello partidario que supo oficiar de trampolín para diversos candidatos que quedaron afuera de estructuras partidarias en la negociación por lugares en diferentes listas. Aunque muchos suponen que su negocio radica en los aportes del Fondo Partidario Permanente o de los subsidios para la impresión de boletas en los comicios nacionales, él lo niega, aduciendo razones altruistas: poner una estructura partidaria al servicio de “gente común”. Aunque se define como "nacionalista y peronista de los de antes" (Borrego, 2021b) recientemente fue confirmado por Carlos Maslatón (mano derecha y propalador de Javier Milei⁵, al menos durante 2021) como el armador del partido libertario en Rosario (Zecca, 2022). El frente UNITE no tiene una identidad unificada en redes sociales. En Instagram aparece un perfil vinculado a candidatos a concejales de la ciudad de Pueblo Esther (Unite Proyecto Joven) que tiene solo 8 publicaciones y 125 seguidores; y otro perfil, sin actividad (unitexlaflaiylavidarosario) con sólo dos publicaciones y 59 seguidores.

⁵Javier Milei es un político argentino contemporáneo, que en sus propias palabras se define como “un economista matemático, un liberal en un país de zurdos, tengo todos los elementos para ser odiado” (en Stefanoni, 2022). Elegido como Diputado Nacional en 2021 por la Alianza “La libertad avanza”, hoy es un precandidato presidencial con un nivel altísimo de reconocimiento y un núcleo duro de intención de voto también significativo, aunque su participación en las elecciones 2023 aún resultan una incógnita. Para leer más sobre su trayectoria recomendamos el perfil publicado por P. Stefanoni en <https://www.revistaanfibia.com/javier-milei-el-libertario-peinado-por-el-mercado/>

Para acceder a información sobre su actividad debemos referenciar su página web: <http://www.unite.ar>. La página está recién diseñada, prevalece el color celeste y arriba de todo tiene un número de contacto, con característica de la ciudad de Rosario: 341. Sobre una foto virada al color celeste (la foto, que parece representar a personas en un auditorio, es borrosa) se presenta en primer plano un globo celeste con el nombre Unite y debajo una línea curva, como una sonrisa; la distribución estratégica de las letras insinúa una carita. El isologo de Unite tiene algo de emoji, algo de infantil y algo escolar.

A continuación, se presentan las fotografías de dos candidatos de las elecciones 2021: Cinthia Fernández, que no accedió a la banca a la cual se candidateaba por la Provincia de Buenos Aires y Javier Milei, que fue consagrado diputado por CABA. Las imágenes presentan a los protagonistas mirando de frente, pero tienen estilos distintos: la de Cinthia Fernández es descontracturada, la imagen está recortada sobre un fondo celeste y la candidata sonríe; la de Javier Milei es una imagen con un fondo que pareciera un estudio de televisión, donde se ven luces y colores azules, el candidato es retratado con expresión seria y se adivinan papeles en su mano.

En un tercer campo aparece la frase UNITE SOS VOS, escrita en mayúsculas y color celeste. posteriormente se presentan cuatro fotos con sus respectivas leyendas: José Luis Espert, que se identifica como Ex candidato Presidencial 2019; Amalia Granata, Diputada Provincial de Santa Fe, 2019; Jorge Boasso, Ex candidato Diputado por Santa Fe 2017 y José Bonacci, que se identifica como Ex candidato a Diputado por Santa Fe 2013.

A continuación, bajo un subtítulo escrito en negro que reza: UNITE ES DISTINTO, aparecen tres columnas de textos donde se desarrollan reflexiones que, podemos inferir, dan cuenta del ideario del partido.

La primera columna se presenta con el subtítulo ESTA DEMOCRACIA NO SIRVE y, después de un párrafo donde sintetiza algunas ideas, aparece un botón con la leyenda “Porque (Sic) esta democracia no sirve” que, al clickearse despliega la nota completa; la segunda se presenta bajo el título SOMOS RIOPLATENSES y la tercera CREEMOS EN EL PUEBLO.

En estas columnas, firmadas por José Bonacci, UNITE se presenta a sí mismo como un “partido revulsivo” de “esta democracia que no sirve” (Unite, s.f.) frente al *status quo* de la política tradicional. Desarrolla un ideario donde abjura del MERCOSUR —al que define como

una imposición paulista— en pos de una unidad rioplatense, que fundamenta metafóricamente en la presencia del “hornero”⁶ en esta región. En esta unidad natural propone —a través de una prosa donde aparecen interpretaciones históricas y filosóficas sin referencia bibliográfica— fundamentar un destino común de la región rioplatense. En la genealogía de este razonamiento, ubica a tanto a Artigas, Rosas, como a Vargas y Perón (Bonacci, s.f.,a).

Resulta interesante observar que, pese a la imagen de Javier Milei en su *landpage*, el partido Unite afirma a través de su presidente: “nosotros que no somos liberales económicos hablamos de liberalismo político” (Bonacci, s.f.,b). Por otra parte, sostiene que es importante “hacer lo que la constitución manda”, aunque también expone una apreciación sobre la reforma de 1994 a la que considera “un error que selló el camino para la ruina de la república”. Otro rasgo llamativo de estas columnas es su valoración del protagonismo político del “hombre común”, a quien describe como:

“el hombre común” —con sentido común— que reemplace al político profesional, y que ese político tradicional entienda que la única forma de reinventar la democracia es mediante el acceso al gobierno de aquellos que tenga frescura de pensamiento y libertad de los pseudogmas que no son otra cosa que slogans elevados a verdades reveladas. (Bonacci, s.f.b).

En esta caracterización no detalla a qué refiere con “pseudogmas (SIC)”; en otra parte define a la pandemia COVID-19 como “un acto de Dios”. La lectura de las diversas columnas compartidas en la página hace de Unite un fenómeno difícil de clasificar, pero una afirmación queda clara en su ideario: bajo el título ASÍ PENSAMOS y el subtítulo POLÍTICA, explicita: “Defendemos la vida desde su concepción y rechazamos toda forma de impedir su vigencia y desarrollo” (Unite, s.f.).

⁶ El hornero común (*Furnarius rufus*) es un pájaro pequeño que mide entre 16 y 23 cm de longitud. Es endémico de Sudamérica meridional. Su dependencia de la disponibilidad de barro hace que rehuya las zonas más áridas del oeste. Por otra parte, su estrecha relación con el hombre determina que su distribución avance simultáneamente con la expansión de la instalación humana permanente y sus sistemas de riego o provisión de agua. Fuente: <https://sib.gob.ar/especies/furnarius-rufus>.

Tal como sucede en el caso de Alternativa, vemos cómo se combinan elementos que podrían ser asimilables a las nuevas derechas, con sus planteos anti/establishment o críticos de la política tradicional, con motivos, figuras, referencias generales que campean en los imaginarios más clásicos de la derecha nacional. Sin embargo, Unite no presenta una estrategia comunicacional articulada más allá de la página web descripta, al mismo tiempo que la firma recurrente de José Bonacci en cada una de las columnas otorga un carácter unipersonal e inorgánico al despliegue de argumentos. En este sentido, se diferencia de los otros espacios que presentan una cohesión estética y conceptual sostenida. No obstante, el interés por seguir la trayectoria legislativa y la performance política de este espacio radica en que el factor aglutinante que dio nacimiento a la alianza y los constituyó como un sector competitivo, fue su perspectiva anti-género y su oposición a las medidas de ampliación de derechos de las mujeres y personas LGBTQ+. La mayoría de sus proyectos respetaron ese origen, y sus intervenciones en debates clave del recinto en estos años continuaron en esa línea, que si bien no se muestra suficiente para sostener la alianza sin fisuras, sí les resulta útil para presentarse en términos identitarios.

IV. Reflexiones finales.

En este artículo nos propusimos compartir un primer acercamiento a tres espacios organizativos diferentes que desarrollan sus prácticas políticas e intervenciones públicas en la Provincia de Santa Fe y que, por la centralidad que adquieren sus iniciativas contrarias a los avances de los derechos de mujeres y personas LGBTQ+, pueden ser definidos como grupos anti-género. Construimos estas reseñas a partir de la observación de sus posteos y comunicaciones públicas en redes sociales, páginas web, notas periodísticas, entrevistas y discursos públicos. A partir de analizar sus narrativas, iniciativas, iconografías y diseños, nos encontramos, en los tres casos, con una mixtura de motivos que pueden ser comprendidos dentro de las coordenadas generales de la producción de las actuales derechas mundiales, pero con divergencias en relación a las metodologías de presentación y énfasis.

Así, mientras que en los casos de Alternativa y Unite aparece con centralidad la crítica a la política, un planteo antipolítico evidente y la búsqueda de la provocación como forma de intervención disruptiva, DDM dentro del Frente Joven es una iniciativa de trabajo social con una discursividad mucho menos crítica de la política y las institucionalidades, más amable y

apegada a formas *cordiales* de propagandización. A diferencia de Alternativa y de Unite, los voceros del Frente Joven y de DDM buscan mostrarse como protagonistas de una forma de ejercicio de liderazgo y construcción política defensora de los DDHH, abierta, profesionalizada y secularizada.

Asimismo, entendemos que Alternativa es quien más podría acercarse a las caracterizaciones de la *alt-right* que irrumpió en los últimos años en la agenda mediática internacional (Stefanoni, 2021), sin embargo, muchas de las temáticas que abordan y de las referencias que utilizan a nivel de símbolos e imágenes, guardan estrecha continuidad con los motivos clásicos de la derecha castrense argentina. Hay un reconocimiento explícito de la gesta de los libertadores de la independencia y de los combatientes de la guerra de Malvinas, a la que buscan dar continuidad en su gesta actual contra la imposición de la ideología de género y de la lo que denominan como la “nueva izquierda posmoderna”. Por su parte, Unite busca acercarse y convocar en Santa Fe a los emergentes de la política libertaria de derecha juvenil novedosa que intenta representar Milei a nivel nacional, pero rápidamente se vale también de muchos de los temas recurrentes del universo religioso y de derechas, abrevando en las ideas de la naturaleza, el mando de Dios y buscando ser la traducción política del movimiento “celeste” que se organizó con fuerza como respuesta contra el avance de los feminismos en 2018. Ambos espacios tienen un punto de encuentro en la crítica a la política “globalista” y a la “perversa izquierda” que, desde su lectura, habría monopolizado las instituciones en los últimos años.

Es posible encontrar el mayor punto de acuerdo entre los tres espacios en su discursividad de defensa de la “vida” y de una perspectiva contraria a los derechos de las mujeres y las personas LGBTQ+. Podemos afirmar que el planteo anti-género es el principal articulador de coincidencias entre grupos que difieren en procedencia, público destinatario, territorio de intervención, composición y grado de impacto de sus despliegues políticos. Esto nos lleva a preguntarnos en torno a la utilidad y funcionalidad de la épica del enfrentamiento a los avances de los feminismos como eje aglutinador y propuesta de acumulación para los sectores que están creciendo con discursos de odio emparentados con las derechas.

Sin dudas, los avances conquistados en esta materia en las últimas décadas a nivel regional, como respuesta institucional a la organización y visibilidad de un movimiento masivo, heterogéneo, con capacidad de obtener conquistas legislativas e imponer agenda

pública, no se dan en el vacío, sino que generan resistencia en distintos sectores de la sociedad que ven amenazados pilares históricos del sistema patriarcal y de la organización sexuada de la vida social. Esa resistencia se transforma en reacción, a nivel mundial, y constituye una contraofensiva (Gago, 2019), dando lugar a movimientos de respuesta que manifiestan distintas formas de violencia en la búsqueda de represalias hacia exxs sujetxs que organizaron las manifestaciones callejeras y cristalizaron sus demandas en política pública. Explicar los porqués del malestar y el descontento que canaliza esa contraofensiva sería motivo de otra investigación, pero entre los puntos más evidentes podríamos nombrar el malestar general de la población mundial, agravado en los países económicamente dependientes, frente a la transformación definitiva del mundo del trabajo, los avances de la robotización y automatización de la producción que implican pérdidas masivas de empleo, las imposibilidades de acceder a la adquisición de bienes y recursos cada vez más diversos en sociedades que desplazan las fronteras del consumo de forma permanente, la dificultad para satisfacer derechos básicos a la vivienda propia, salud, educación, recreación, goce y bienestar. También podemos sumarles los padecimientos de salud mental, propios de este momento histórico del capitalismo financiarizado y profundizados por la pandemia del Covid-19, los altos niveles de endeudamiento privado, público y familiar, la crisis de legitimidad de los Estados Nación y de otras instituciones públicas y colectivas. Frente a este malestar generalizado que produce a nivel individual y social el neoliberalismo en su faceta contemporánea, la amenaza que constituyen los feminismos a las certezas históricas y a los pilares organizativos como la pareja heterosexual, la familia nuclear, el binarismo o los mandatos de maternidad, no pasan desapercibidos. Entendemos que parte de la incertidumbre que supone el desconocimiento o desinformación respecto a las transformaciones propuestas por los activismos del género y la diversidad sexual, funciona como un aglutinante de miedos sociales generados por el cambio de estructuras. El odio, como afecto movilizador, consigue agrupar sujetos desmembrados socialmente, y encuentra allí una posibilidad de tornarse productivo (Giorgi, 2020; Leonard, 2021): la reacción anti-género, en muchos casos, expresa la decepción generalizada y el descontento social, la ruptura de lazos y la dificultad vincular que encontramos de forma regular en las trayectorias vitales de quienes transitamos este momento histórico mundial. Conocer de cerca y describir las iniciativas, ideas y fundamentos que sostienen algunos de los grupos vectores de este activismo anti-feminista

es fundamental para caracterizar mejor estos fenómenos, entenderlos y poder dialogar con estos actores.

Asimismo, las diferencias y matices que encontramos entre los tres espacios organizativos, nos llevan a cuestionar las posibilidades de efectuar generalizaciones o caracterizaciones apriorísticas sobre la identidad o el programa de sectores que son diferentes, dentro del universo amplio de los grupos anti-género. Cualquier tipo de afirmación del orden del “todos hacen...” “todos son...” “todos hablan...” respecto a estos sectores, puede llevarnos a cometer errores groseros, a opacar el fenómeno que queremos conocer, pero también a sacar conclusiones apresuradas respecto al impacto político que tienen y las iniciativas que son capaces de sostener a mediano y largo plazo.

En una coyuntura signada por la falta de diálogo, de escucha, de posibilidad de interpretación no mediada de lo que están diciendo y haciendo los “otrxs”, nos resulta de gran interés radicalizar al gesto epistemológico-político que implica acercarnos a actores sociales y políticos con los que nos resulta difícil congeniar ideológicamente. Este desafío de escuchar, intentar comprender en sus propias coordenadas, y analizar la producción discursiva y política de forma situada y con un interés regional particular, nos ha permitido un primer acercamiento al universo común de estos grupos, pero requiere de la profundización y refinamiento de las herramientas de análisis, de los marcos teóricos —que distan de ser vastos y adecuados para esta búsqueda actual— y de las metodologías de observación y sistematización. Somos conscientes por tal motivo, de que este trabajo recién comienza.

Entendemos, en términos generales, que la agenda anti-género es una agenda des-democratizante, en tanto organiza sujetos en torno a la necesidad de frenar el avance de derechos de las mujeres y personas LGBTQ+. Existe como respuesta contracíclica a un período de auge y triunfo en la agenda pública de demandas históricas de los movimientos feministas que lograron cuajar institucionalmente y cristalizarse normativamente. Pero comprender las distintas manifestaciones de estos grupos nos lleva a asumir que esa agenda des-democratizante puede ser desplegada políticamente con distintos niveles de intensidad. Y esa comprensión diferenciada puede servirnos, desde las ciencias sociales y los espacios de generación y circulación de discursos sociales críticos y defensores de los DDHH, para establecer paralelismos, analogías, y abonar a políticas segmentadas que busquen discutir, interpelar y persuadir a muchxs de lxs destinatarixs de la acción emergente de estos grupos

anti-género acerca de la necesidad de crear mundos cada vez más amplios, heterogéneos, libres y justos. Estamos en un momento complejo, reactivo para emprender esta tarea, pero es por esto mismo que se vuelve urgente comenzar. Cuanto antes avancemos en estas perspectivas, mejores resultados a mediano y largo plazo podremos cosechar. Esta investigación pretende ser un aporte parcial, situado, para conocer las coordenadas generales en las que nos toca intervenir. La defensa de las narrativas plurales, la radicalización de las democracias realmente existentes, su profundización en términos de ampliación de derechos y de avances sustantivos, es la tarea que ordena nuestras agendas en la actualidad. Es un desafío que exige de todo nuestro compromiso político, intelectual y afectivo: en eso estamos.

Referencias bibliográficas

- Altamirano, Carlos (1989) *¿Realmente, hay una nueva derecha en Argentina?* Nueva Sociedad nro.102 julio- agosto 1989, pp. 41-51
- Bobbio, Norberto (1994). *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Madrid: Taurus.
- Bonacci, José Alejandro (s.f.a). Ser Rioplatense: Nuestro futuro. Unite. Recuperado en 17/10/22 de <http://www.unite.ar/index.php/somos-rioplatenses>
- Bonacci, José Alejandro (s.f.b). ¿Por qué esta democracia no sirve? Unite Recuperado en 17/10/22 de <http://www.unite.ar/index.php/esta-democracia-no-sirve>
- Borrego, Facundo (25 de junio de 2021a). Con bendición de Macri, el partido evangélico se mete en JXC. *Letra P*. Recuperado en 17/10/22 de <https://www.lettrap.com.ar/nota/2021-6-25-13-52-0-con-bendicion-de-macri-el-partido-evangelico-se-mete-en-jxc>
- Borrego, Facundo (15 de agosto de 2021b). El mercader de los sellos electorales. *Letra P*. Recuperado en 17/10/22 de <https://www.lettrap.com.ar/nota/2021-8-15-10-20-0-el-mercader-de-los-sellos-electorales>
- Bracke, Sara y Paternotte, David (2018). ¡Habemus género! La Iglesia Católica y la ideología de género. Rio de Janeiro: Gênero & Política América Latina e Sexuality Policy Watch.
- Brown, Wendy (2021). *En las ruinas del neoliberalismo: el ascenso de las políticas antidemocráticas en Occidente*. Madrid: Traficantes de Sueños-Tinta Limón.
- Buchara, Arlen (2019). Antiderechos en la provincia del aborto. *Revista Anfibia*. Recuperado en 17/10/22 de <https://www.revistaanfibia.com/antiderechos-la-provincia-del-aborto/>

- Cuesta, Eduardo et al. (2008). El impacto de la generación millennial en la universidad: un estudio exploratorio. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Defensores de mamás. Fortalecimiento a la madre. Recuperado en 17/10/22 de <https://www.defensoresdemamas.org/mi-primer-a-cuna>
- El Ciudadano (5 de agosto de 2021). Furia en el partido Unite contra Amalia Granata por su salto al PRO: "No avalamos tráfugas". El ciudadano y la región. Recuperado de <https://www.elciudadanoweb.com/furia-en-el-partido-unite-contra-amalia-granata-por-su-salto-al-pro-no-avalamos-transfugas/>
- Flocco, Leandro (15 de agosto de 2020). Aborto: capricho gorila y burgués. *Foro Patriótico*. Recuperado de <https://www.foropatriotico.com/post/aborto-capricho-gorila-y-burgues>
- Freire Victoria [et al.] (2018). La cuarta ola feminista / 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Emilio Ulises Bosia.
- Frente Joven (2012a). *Consideraciones sobre el proyecto de reforma, actualización y unificación de los Códigos Civil y Comercial de la Nación*. Comisión bicameral para la Reforma, Actualización y Unificación de los Códigos Civil y Comercial de la Nación. Honorable Congreso de la Nación. Recuperado en 17/10/22 de https://ccycon.congreso.gob.ar/export/hcdn/comisiones/especiales/cbunificacioncodigos/p-onencias/bahiablanca/pdf/003_MARIA_CANZOBRE.pdf
- Frente Joven (2012b). Análisis y estadísticas de opinión de las audiencias públicas sobre mujer-vida-familia. Recuperado de <https://issuu.com/frentejuven/docs/an-lisis-estad-stico-sobre-las-audiencias-publicas>
- Frente Joven (2012c). Anuario. Recuperado de <https://issuu.com/frentejuven/docs/anuario2012-frentejuven>
- Frente Joven (s.f.). *Quiénes somos*. Recuperado en 17/10/22 de <https://www.frentejuven.org/about-us/>
- Giorgi, Gabriel (2020). Arqueología del odio. Escrituras públicas y guerras de subjetividad. En Gabriel Giorgi y Ana Kiffer (Eds). *Las vueltas del odio. Gestos, escrituras, políticas*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Gago, Verónica (2019). Cartografiar la contraofensiva: el espectro del feminismo. *Nueva Sociedad*, (282), pp. 15-28.
- Gago, Verónica y Palmeiro, Cecilia (2021). Palabras previas. Arruinar el neoliberalismo. En W. Brown, *En las ruinas del neoliberalismo: el ascenso de las políticas antidemocráticas en Occidente* (pp. 11-17). Traficantes de Sueños y Futuro Anterior / Tinta Limón, Madrid, España.
- Giordano, Verónica (2019). Hacia una agenda de investigación en torno a las derechas de América Latina en el siglo XXI. *Estudios Sociales del Estado*, 5(9), pp. 1-23.
- Latin American Studies Association (2020). Dossier: Las ofensivas antigénero en América Latina. LASA Forum.
- La Capital (2021). Carta de Lectores de Alternativa. Recuperado en 15/02/22 de <https://www.lacapital.com.ar/cartas-lectores/la-juven-derecha-asoma-la-unr-n2698166.html>

- Leonard, Clarisa (2021). Neoliberalismo y afectos: un análisis de las subjetividades odiantes. *El Banquete de los Dioses* (9), 137-160. Recuperado de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/ebdld/article/view/6430>
- Loza, Jorgelina y López, Magdalena (2020). Representaciones y repertorios de expresiones conservadoras en Argentina. En A. Torres Santana, *Derechos en riesgo en América Latina, 11 estudios sobre grupos neoconservadores* (pp. 55-74). Ediciones desde abajo.
- Lukes, Steven (2013). Epílogo: la gran dicotomía del siglo XX. En Terence Ball y Richard Bellamy (Eds.). *Historia del pensamiento político del siglo XX* (pp. 983-1022). Akal.
- Morán Faúndes, José Manuel y Peñas Defago, María Angélica (2020). Una mirada regional de las articulaciones neoconservadoras. En Ailynn Torres Santana (Ed), *Derechos en riesgo en América Latina, 11 estudios sobre grupos neoconservadores* (pp. 241-270). Ediciones desde abajo.
- Morresi, Sergio (2008). *La nueva derecha argentina: la democracia sin política*. Los Polvorines: UNGS-Biblioteca Nacional.
- Morresi, Sergio, Vicente, Martín y Saferstein, Ezequiel (2020). Las derechas argentinas en movimiento. *Nueva Sociedad*. Recuperado en 17/10/22 de <https://nuso.org/articulo/las-derechas-argentinas-en-movimiento/>
- Pedrido, Victoria (2021). *Cartografía argumentativa de los sectores fundamentalistas / conservadores*. FUSA. Recuperado en 17/10/22 de <https://grupofusa.org/wp-content/uploads/2021/05/Cartografia-argumentativa-de-los-sectores-conservadores-fundamentalistas-1-2-1.pdf>
- Rolnik, Suely (1989). *Cartografía Sentimental: transformações contemporâneas do desejo*. Estação Liberdade, Sao Paulo.
- Saidel, Matías L. (2021). El neoliberalismo autoritario y el auge de las nuevas derechas. *História Unisinos* ,25(2), pp. 263-275.
- Solano Gallego, Esther (2019). A Bolsonarização de Brasil. *Documentos de Trabajo IELAT*, (121). Recuperado de <https://1library.co/document/eqo91g0q-la-bolsonarizacion-de-brasil.html>
- Srebot, María Sol (2019). Convocamos a los jóvenes rosarinos. *Frente Joven Blog*. Recuperado en 17/10/22 de <https://www.frentejuven.org/blog/2019/06/12/rosario/#>
- Stefanoni, Pablo (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Stefanoni, Pablo (2022). Peinado por el mercado. *Revista Anfibia*. Recuperado en 17/10/22 de <https://www.revistaanfibia.com/javier-milei-el-libertario-peinado-por-el-mercado/>
- Torrice, Mario (2021). *Giro a la derecha. Un nuevo ciclo político en América Latina*. México: FLACSO.
- Traversa, Oscar (2001). Aproximaciones a la noción de dispositivo. *Signo y seña*, (12), pp. 231-247. <https://doi.org/10.34096/sys.n12.5612>
- Una Nueva Oportunidad (s.f.). *NOTICIAS*. Recuperado de <https://unanuevaoportunidad.com.ar/blog/>

- Unite (s.f.). *Esta democracia no sirve*. Recuperado de <http://www.unite.ar/index.php>
- Unite (s.f.). *Bases de Acción Política de UNITE*. Recuperado de <http://www.unite.ar/index.php/bases/bases-de-accion-politica>
- Velasco e Cruz, Sebastian (2015). Elementos de reflexión sobre o tema da direita (e esquerda) a partir do Brasil no momento atual. *Direita, volver*, pp. 15-48.
- Verón, Eliseo (1987). *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.
- Vilche, Laura (15 de octubre de 2021). El Lenguaje Inclusivo será hoy un tema de asamblea en Ciencia Política. *La Capital*. Recuperado en 17/10/22 de <https://www.lacapital.com.ar/laciudad/el-lenguaje-inclusivo-sera-hoy-un-tema-asamblea-ciencia-politica-n2694313.html>
- Yanson, Leandro (31 de julio de 2020). Una nueva oportunidad para Cambiemos. *La Tinta*. Recuperado en 17/10/22 de <https://latinta.com.ar/2020/07/una-nueva-oportunidad-para-cambiemos/>
- Zecca, Daniel (29 de mayo de 2022). José Bonacci: “Yo no sé si el pueblo sigue a Milei por su prédica liberal”. *El ciudadano y la región*. Recuperado en 17/10/22 de <https://www.elciudadanoweb.com/jose-bonacci-yo-no-se-si-el-pueblo-sigue-a-milei-por-su-predica-liberal/>